

León a 21 de Agosto de 2013

“Los lugares más oscuros del Infierno están reservados para aquellos que mantienen su neutralidad en épocas de crisis moral”, afirmaba Dante Alighieri hace la friolera de 700 años, y prueba de la naturaleza humana es que sigue estando igual de vigente que entonces.

*En tiempos peligrosos, no hay mayor pecado que la pasividad.* La conciencia, la profesión, la ciudadanía se merece por lo menos una reflexión y se la ofrecemos aquí.

Al albor de una crisis económica innegable, pero muy cuestionable, se alimentan otras crisis, sociales, de valores, éticas.... Y como resultado hemos sido testigos estupefactos de un ataque a los servicios públicos esenciales sin precedentes en la historia de nuestro país. No se trata de utilizar expresiones altisonantes ni hiperbólicas, ni de levantar la voz, ni de callar resignadamente, se trata de poner negro sobre blanco los hechos, se trata de mirar a la realidad con serenidad y firmeza. Aunque como siempre, la realidad, es tozuda y deja poco espacio a la especulación.

No vamos a entrar en motivaciones, simplemente poner hechos encima de la mesa.

Si Madrid sigue siendo España, la Sanidad Pública está siendo privatizada en nuestro país. Y eso no tiene paliativos, no se le pueden buscar expresiones atenuantes. Es simplemente una realidad.

Ya se que a muchos autores doctos en la materia les parece muy bien ese hecho, y aún, a más personas, les parece que es la única manera de mejorar las cuentas del estado, dado “*que la sanidad española es muy cara*”, según dicen.

Es curioso, pero también un hecho, que la Directora General de la OMS, Margaret Chan, en su discurso ante la Asamblea General de este año, inste a las naciones del mundo a desarrollar y consolidar el concepto de Cobertura Sanitaria Universal mediante Servicios Públicos de Salud.

También es un hecho que el Sistema Sanitario Público Español es de los más baratos del mundo en relación con el PIB, así como el que más coberturas ofrecía, garantizando esa universalidad. Un sistema valorado y admirado por más de medio mundo a lo largo de los últimos 35 años.

Una estructura sanitaria hoy en serio peligro. Dicen nuestros políticos y gestores que el sistema sanitario español es insostenible, que es inviable su continuidad. Y se ponen manos a la obra. Por un lado la privatización directa y sin paliativos. Pero quedan unos cuantos lados más. Otro se llama Gestión Clínica, que unido a un tercero que consiste en la modificación radical de la relación contractual de derechos y deberes entre el Estado y los Profesionales de la Salud, llana y sencillamente provocan la desintegración del actual modelo de salud de nuestro país para crear en su lugar un nuevo modelo, totalmente desconocido. Y como tal puede ser mejor... o no.

Esta afirmación se sustenta, como ya señalamos, en hechos. Han proliferado por las diferentes CCAA borradores y decretos sobre la regulación de la Gestión Clínica como nuevo sistema de gestión y organización de la Asistencia Sanitaria. Un modelo que sustituye al actual. A este hecho, se le suma la aportación del Ministerio de Sanidad y el Gobierno Central con la ley 10/2013, de 24 de julio sobre el medicamento. No, no nos hemos vuelto locos, dicha Ley, después de hablar de los medicamentos y regular todo lo que interesaba durante 40 páginas, concluye en sus tres últimas páginas con unas disposiciones finales, a partir de la quinta, en las que se modifica el Estatuto Marco del Personal Estatutario de los Servicios de Salud, y ya puestos en la disposición final sexta

se modifica la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias. Ni más ni menos que en las dos últimas páginas de una ley sobre medicamentos que se publica en pleno periodo vacacional se reforma radical, unilateral y sustancialmente el Sistema de Salud de nuestro país.

Otro día podremos valorar si todo esto es bueno o malo. Hoy solo hablamos de hechos. Somos los primeros que dijimos que el Modelo de nuestro SNS tenía goteras y requería una reforma. Lo malo es que nuestros dirigentes han decidido en vez de retejar, tirar la casa, dejar el solar limpio y construir un nuevo modelo que nadie sabe cómo funcionará. Y se está haciendo con nocturnidad y alevosía. ¿Dónde queda el sentido común, la seguridad del paciente, la calidad, las necesidades del ciudadano?

Cada vez que se construye un Hospital o un Centro Asistencial los profesionales nos quejamos porque nadie nos consulta y después surgen las carencias, los malos diseños basados en otras prioridades, que no en la naturaleza del edificio, las necesidades del paciente y el trabajo de los profesionales.

Ahora están destruyendo la estructura del SNS para construir un modelo nuevo. ¿Tienen en cuenta a los profesionales?

Seguramente el Gobierno pensará que sí. Recientemente, con fecha 30 de julio de 2013 ante cámaras y micrófonos, el Ministerio de Sanidad firmó sendos acuerdos con los Colegios Profesionales de Enfermería / Sindicato de Enfermería Satse y Colegio de Médicos. Estos acuerdos a bombo y platillo dicen literalmente “*que son para fortalecer y hacer sostenible el Sistema Nacional de Salud, y garantizar una asistencia sanitaria pública, gratuita, universal y de calidad*”. Y pronuncia estas palabras el propio Presidente del Gobierno, mientras a unos metros de distancia se privatizan los hospitales de Madrid.

A voz de pronto se nos acaban las palabras. Es difícil de digerir. Pero ya hablaremos de esto. Solo un dato respecto a la representación de los profesionales de la salud. El mismo día que se firmó el acuerdo, el secretario de organización de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, don Marciano Sánchez Bayle criticó la validez representativa de unas instituciones de afiliación obligatoria, refiriéndose a los Colegios Profesionales médico y de enfermería. Y al día siguiente TRES Colegios Profesionales de Enfermería Autonómicos, de reconocido prestigio y calidad de prestaciones, se manifestaron contrarios al pacto y a la falta de transparencia de la actuación del órgano colegial Estatal.

En la Asociación Española de Enfermería y Salud seguiremos trabajando en la Formación Continuada de los Profesionales, en la investigación de los Cuidados, en la mejora de nuestras prestaciones profesionales al ciudadano, que es nuestra razón de ser. Seguiremos fomentando encuentros a todos los niveles donde hablar de las necesidades de salud de la población y como satisfacerlas con la mejor calidad posible. Seguiremos la senda de la Innovación y la Ciencia, aunque algunos nos quieran volver a poner el mandil y la cofia junto al juramento de obediencia y resignación.

Como muestra un botón.

*En tiempos peligrosos, no hay mayor pecado que la pasividad.*

AEES